

## **Intervención de Alfredo Pérez Rubalcaba en el Fórum Europa**

*Madrid, 26 de junio de 2012*

Lo primero que debo es agradecerles a todos ustedes su presencia aquí, a los organizadores que me han permitido estar esta mañana con todos ustedes. Y especialmente a Pepe Griñán que se ha desplazado de Andalucía para presentarme. Más que las palabras de presentación me gustaría agradecerle todo lo que está haciendo en Andalucía. Él ha pronunciado una palabra que es la lealtad. Un ejercicio de responsabilidad, de lealtad a su Comunidad y a su país. También a su partido. Una política responsable que tiene todo mi apoyo para la política que está desarrollando. Pepe Griñán ha subido impuestos, es cierto, a los que más ganan, a los que más tienen o a los que más heredan. Lo ha hecho para mantener, por ejemplo, los gastos en Investigación y desarrollo porque sabe, mejor que nadie, que ese es el futuro de Andalucía. Ha huido de disparatadas políticas de privatización sanitaria en las que se han enzarzado comunidades como Valencia y Castilla la Mancha y Madrid. Ha pedido un esfuerzo a los funcionarios, para mantener los puestos de trabajo. Es verdad que les ha dicho a los interinos, en educación que conservan su puesto de trabajo aunque sea ganando algo menos. Y lo que es más importantes ha asegurado a muchos alumnos que van a tener el apoyo de esos interinos. Está ajustando claro, pero lo está haciendo de forma socialmente justa y económicamente inteligente. Gracias Pepe por tus amables palabras y por tu trabajo.

Hace seis meses que gobierna el PP. El sábado dije en un tuit que en esos meses lo mejor que había pasado es que había ganado Hollande. No era una boutade. Es la verdad. Su presión, la de los socialdemócratas en Europa, en Alemania, está consiguiendo que La canciller Merkel empiece a girar y con ella toda Europa. Es cierto también que los resultados económicos de la eurozona hacen inevitable el cambio. Porque la política de ajuste, solo de ajuste, está conduciendo a una contracción acusada del crecimiento. Y España es una víctima destacada de este error. Lo dijimos una y otra vez después de la crisis de deuda de agosto cuando ya parecía claro que la economía española se desplomaba. Lo repetimos en la campaña electoral . Yo personalmente hablé, en el debate de TV con Rajoy, de la necesidad de un Plan Marshall en Europa. Lo repetí una y otra vez en el Parlamento. Cuando empezamos la discusión del Pacto fiscal. Un Pacto cojo. Parece que ahora llega. Más vale tarde que nunca. Este impulso al crecimiento para los cientos de miles de españoles que han perdido su empleo en estos seis meses llega tarde. Más vale tarde que nunca.

## LAS COSAS ESTÁN PEOR.

Seis meses después de la llegada al poder del PP cabe preguntarse si las cosas en España están mejor o peor. Y creo que la respuesta es inequívoca: peor. Da igual el indicador que cojamos. Crecimiento, empleo, deuda pública, prima de riesgo, todos están peor. Y lo peor es que junto a ese empeoramiento de la economía han crecido las desigualdades, cualquiera que sea el parámetro que escojamos. Hablo de los españoles que han perdido el empleo, por supuesto, entre otras cosas por una Reforma Laboral mal diseñada. Pero también de los pensionistas, que en muchos casos han perdido poder adquisitivo en sus pensiones por esa suerte de juego de manos que ha practicado el gobierno, te subo un poco la pensión y te subo mas los impuestos, que van a empezar a pagar por sus medicamentos; hablo de los becarios, algunos de los cuales perderán su beca de confirmarse los planes del MEC, de los estudiantes universitarios que van a ver cómo sus tasas suben escandalosamente, de los trabajadores quienes están a punto de perder cualquier tipo de subvención estando desempleados. Todos ellos lo están pasando peor. Y algunas de las cosas que están pasando tienen que ver con la puesta en práctica de las políticas del Gobierno.

El gobierno echa mano una y otra vez en que es la famosa herencia recibida. No seré yo quien niegue que la situación que encontró el Sr. Rajoy era difícil. Una parte de las cosas que acabo de describir son fruto directo de las políticas equivocadas que ha puesto en marcha el PP. Veamos unos ejemplos. Examinaré brevemente tres. El ajuste fiscal, la reforma laboral y la reforma financiera.

El Gobierno ha hecho tres ajustes; hizo un primer ajuste nada más llegar al gobierno, de 16.000 millones de euros, de los cuales 7000 eran vía básicamente IRPF, y 9.000 ajuste real de gasto de los ministerios. Sobre el impuesto elegido, el IRPF, y su relación con el crecimiento económico, la Comisión Europea se despacha a gusto, como seguramente algunos de ustedes habrán leído; me remito a los comentarios de la Comisión, que suscribo plenamente. Nadie ha dado tanta razón al Partido Socialista en sus críticas como la Comisión Europea.

El segundo ajuste fue en los presupuestos, de entorno a 20.000 millones de euros. Un ajuste que plantea dos problemas, que están probablemente en el fondo de buena parte de lo que nos está pasando. Uno, que no es creíble, sencillamente no es creíble porque es claro que los ingresos que prevén no son creíbles, y porque las reducciones de gastos tampoco lo son en el Estado ni en la SS. Eso por no hablar de la amnistía fiscal que es pura y sencillamente una inmoralidad. Y los gastos Con todo, lo peor del presupuesto para mí, es que no alumbra cambio de modelo económico alguno, y lo que alumbra más bien es mejor que lo olvidemos, porque se reducen las partidas, por ejemplo, en investigación y desarrollo y, sin embargo, se mantiene la desgravación por la compra de vivienda, incluso con efecto retroactivo. Lo digo por si alguien podría decirme aquello de que para vender el stock es mejor bajar los impuestos. Es que en este caso se le da efecto retroactivo. Por decirlo suavemente: no estoy

seguro de que bajar la investigación y desgravar la compraventa de viviendas sea una buena manera de alumbrar un nuevo modelo de desarrollo económico. Se ha pedido, lo ha hecho la Comisión que se quite. De acuerdo pero el dinero que se recupere que se dedique a I+D.

Sin embargo, lo peor de todo es el tercer ajuste, el de los 10.000 millones, el de la sanidad y la educación. Injusto socialmente, contrario a la igualdad de oportunidades, dañino desde el punto de vista de la educación y la sanidad, delirante desde el punto de vista competencial, de eficacia más que dudosa en muchos.

## REFORMA LABORAL

Nosotros compartimos algunos de los objetivos de la reforma laboral, de hecho, hemos sido partidarios de introducir flexibilidad en nuestro sistema laboral y lo hemos hecho. Flexibilidad y seguridad, y ahí están los datos de los ERES de los últimos meses para ver hasta qué punto nuestras reformas estaban funcionando, permitiendo a las empresas que se adapten sin perder empleo. Flexibilidad, sí, seguridad, también, y ahí es donde la reforma hace un énfasis equivocado.

También éramos partidarios de que hubiera una moderación salarial y lo seguimos siendo. El problema es que tienes dos mecanismos para llegar a esa moderación: la puedes imponer o la puedes pactar. Creemos que es mucho mejor pactarla que imponerla y la reforma ha decidido imponerla. Y creemos que, además, se ha perdido una oportunidad, los sindicatos y los empresarios habían acordado un buen pacto de rentas a tres años, un ejercicio de moderación de todas las rentas: salariales, beneficios empresariales y, por tanto, de los precios. Un gran pacto de rentas, que hubiera sido infinitamente mejor que este ajuste individual que está haciendo cada empresa de manera unilateral por distintas razones. ¿Por qué un pacto de rentas?: primero, porque es acordado y lo acordado siempre es mejor. Segundo, porque es universal, se aplica a todos los sectores. Y tercero, porque es gradual, muchos más gradual, es decir, se acompasa mucho mejor con una situación de nuestra economía en la que ajustes muy drásticos de los salarios no harán sino interrumpir, cargarse más el consumo. Finalmente, por tanto, es mejor lo que pactaron los sindicatos y los empresarios que lo que ha impuesto el Gobierno.

No voy a hablar de los despidos. Ahí están los datos. Pero es bastante evidente que favorecer el despido cuando hay recesión no es otra cosa que favorecer o que aumentar los despidos.

## PYMES

Con todo, lo peor de la reforma laboral es el cambio de fondo que implica en el modelo de relaciones laborales en España y esto sí que ha merecido una enmienda a la totalidad- diría una repulsa a la totalidad- por parte del Partido

Socialista. Es que pura y sencillamente se trata de sacar a las pymes de los convenios colectivos, ese es su objetivo. Y nosotros creemos que, justamente, desproteger a quien más protección necesita, en el momento en que más protección necesita, no es algo que podamos aprobar. Por tanto, ya digo aquí, como he hecho en el Parlamento, que si ganamos las elecciones, que las ganaremos, reformaremos drásticamente esta reforma laboral injusta y, además, ineficaz desde el punto de vista de su objetivo, que no es otro que la creación de empleo.

## REFORMAS INSUFICIENTES

Y vamos a la reforma financiera, la cuarta. El Gobierno socialista hizo dos: la primera apoyada por el PP, la segunda con la abstención del PP. El Gobierno popular ha hecho otras dos: la primera apoyada por el PSOE, la segunda, estamos en plena discusión.

El Gobierno socialista abordó dos reformas que supusieron, en términos globales, unos 110.000 millones de provisiones y el paso de 45 a 15 cajas de ahorro. Es verdad que, vistos los resultados, no fueron suficientes. No es menos cierto que en el deterioro de nuestros bancos ha influido también la recesión, que ha convertido lo tóxico en muy tóxico y lo que no era tóxico en tóxico, pero en todo caso es evidente que fueron insuficientes. La tercera del Gobierno del PP, también, y la cuarta, está como está.

Haré algunos comentarios sobre ellas, empezando por decir que nos hemos opuesto a algunas de las cosas que contenían, por ejemplo las evaluaciones externas. Más allá del papel del Banco de España, que ha quedado completamente devaluado por decirlo suavemente, es evidente que estas evaluadoras han introducido unos criterios bien peculiares. Tan peculiares que el Gobierno se apresuró a decir que seguramente será mucho menos de aquello que los evaluadores dice, pero en fin, sobre esto, tiempo tendremos.

## DESASTROSA GESTIÓN DE BANKIA

Lo peor de la reforma financiera ha sido que ha venido acompañada de una desastrosa gestión de Bankia. Desastrosa. Una gestión que comenzó con un problema que, vamos a llamarlo así de 4.000 millones de euros para el Estado y que ha acabado –por boca del presidente de Bankia- en un problema de 23.5000 millones de euros; bien es verdad que después de que el ministro de Economía dijera que había todo el dinero que Bankia necesitara para salir adelante. Esta subasta, la recuerdan, 4.500, 7.500, 10.000, 23.000, ha sido desastrosa para nuestra imagen, para la imagen de nuestro sistema financiero.

Voy a leer solo una cita de alguien que merece respeto, el economista jefe del Deutsche Bank que, hablando del rescate bancario, dice textualmente: "el problema español era enteramente evitable, pero cuando Bankia entró en

problemas y tuvieron que inyectarle otros 19.000 millones, el mercado –atentos-pensó que no sabían dónde iban”. Fin de la cita. Algo que yo comparto plenamente y que me lleva a una reflexión sobre el tema de Bankia y su influencia en el rescate y en la reforma financiera. Sostengo que si el Gobierno se hubiera gestionado bien, seguramente no estaríamos hablando de rescate o en todo caso, y ahí quito el seguramente, estaríamos hablando de un rescate infinitamente más barato.

## GESTION INMOBILIARIA.

Hay alguna cosa más de fondo en la reforma financiera que aprovecho para comentar brevemente. Vamos a introducir enmiendas, y si no las aceptan, no la votaremos. Enmiendas que tienen que ver con las garantías de que aquello que pone el Estado vuelve a los contribuyentes. Y eso es incompatible con que se obligue al Estado a vender las participaciones a los tres años. Es incompatible porque a los tres años no vamos a poder realizar esos activos con garantías.

Hay que clarificar los instrumentos de apoyo financiero a las llamadas sociedades de gestión inmobiliaria, el nombre para lo que podríamos denominar sociedades sucias o bancos sucios, sociedades donde están los activos tóxicos. Ahí hay un apunte en la ley sobre ayudas financieras que habrá que clarificar una vez más para que lo que entra público salga público.

Hay que hablar de las familias. Y el FMI nos sugiere que hay que hacer reestructuraciones de deuda para que las familias puedan también pagar sus deudas con holgura. Hay que hablar, por supuesto, de las preferentes y sus canjes, condiciones y tiempos. Hay que hablar del crédito, de cómo llega a familias y empresas. Y hay que hablar del crédito de los bancos también, de su crédito social; de cómo recuperan crédito social, que falta hace. Probablemente, y ahora que tengo aquí a varios banqueros, y dado que yo acepto muy bien los consejos de los bancarios, me atrevería a darles uno: que trabajen en silencio, que nos den menos consejos; y que busquen el crédito social que han perdido, controlando sus retribuciones, que en algunos casos son escandalosas e impiden que la gente confíe en ellos. Ese es mi consejo, que me gustaría darles.

En esto llegó el rescate. Hoy podemos decir algunas cosas con más claridad. ¿Se acuerdan?, la mañana del rescate dijimos, “no es una buena noticia”. Y no lo era. Sabemos que no era una buena noticia. Es verdad que la gestión del Gobierno en el rescate no ha podido ser peor; o mejor: no está pudiendo ser peor, porque no ha acabado. Es verdad que falta la letra pequeña; la pedimos los socialistas y desgraciadamente vemos que la pide mucha más gente, por eso seguramente hoy nos hemos levantado con los datos que nos hemos levantado.

## FROB

A cambio de esto, al presidente parece que ya le gusta un poco menos. Ya parece que dice habría que haber separado el riesgo financiero del riesgo país, y tiene razón. Ayer oía al ministro de Exteriores que todavía no se había decidido del todo que el dinero europeo fuera al FROB en vez de a los bancos. Yo le quiero decir al Gobierno que luche hasta el último minuto, que tendrá nuestro apoyo para conseguir, ojalá lo haga, que el dinero llegue a los bancos en lugar de llegar al FROB y de ahí a los bancos. Entre otras cosas, que consiga separar el riesgo financiero del riesgo país, que eso será muy bueno para nuestra deuda. Que lo haga. Que luche hasta el final, que va a tener nuestro apoyo.

No es fácil, pero que lo haga y tendrá nuestro apoyo, porque, entre otras cosas, será infinitamente más justo que el dinero llegue a los bancos y que sean los bancos los que asuman en su caso las pérdidas de esos préstamos. Mucho más justo. Que lo haga. Que apoye las posiciones como las de Monti, para ver si los fondos de rescate se animan a comprar deuda en el mercado secundario. Todas estas propuestas cuentan con nuestro apoyo y el Gobierno va a contar con nuestro apoyo para sacarlas adelante.

## PRIORIDAD

Es evidente, con todo, que a los bancos rescatados hay que pedirles lo mismo que pedíamos para el conjunto del sistema financiero. Por decirlo para que todo el mundo lo entienda: rescatar a los bancos supone para nosotros rescatar a quienes tienen problemas, a ciudadanos que tienen problemas con los bancos. Esa es una prioridad que entiendo que todo el mundo debe compartir.

De la misma manera, vamos a examinar rigurosamente la llamada condicionalidad, la explícita y la implícita, porque llegan desde Bruselas continuas advertencias sobre que este rescate supone que las recomendaciones de la Comisión Europea en relación con nuestro programa de reformas pasan de recomendaciones a obligaciones. Vamos a esperar a ver la letra pequeña, pero ya decimos que, si es así, nosotros diremos un estruendoso no a subidas del IVA, a bajadas de las pensiones, a las prestaciones... Les voy a decir, no solo porque nos parezca injusto, que nos parece, sino porque nos parece económicamente regresivo.

## FLEXIBILIDAD.

Estamos diciendo desde hace tiempo a la Comisión Europea que tiene que flexibilizar nuestro calendario de consolidación fiscal, pero no para incumplirlo, sino para cumplirlo. Es justamente para lo contrario. Pero, claro, si nos amplían un año o dos años ese calendario de consolidación fiscal y a cambio nos exigen más ajustes y más ajustes y más ajustes, será peor el remedio que la

enfermedad. Esta es nuestra oposición, pero convendría que el Gobierno aclarara si rescate implica este tipo de condicionalidades explícita o implícitamente, para que todos sepamos a qué atenernos.

Y una cosa más en relación con el rescate. Queremos que se hable en el Parlamento del rescate. Que se cree una comisión, como en Holanda, como en Estados Unidos, países que han rescatado su sistema financiero. Una comisión que mire hacia atrás y que mire hacia delante. Que examine lo que ha pasado, por la que pasen políticos, administradores financieros, los supervisores... Que cuenten a los españoles los errores, que algunos sin duda hemos cometido, y los objetivos de las políticas insuficientes, según vemos hoy, que se pusieron en marcha. Y hacia delante: que haga sugerencias. Eso nos parece fundamental, que el Parlamento discuta a fondo de estos temas, de lo que pasó y de lo que va a pasar.

Me hubiera gustado hablar de la política fiscal, de qué impuestos proponemos nosotros tocar y cuáles no. Hablar del modelo de crecimiento, hablar de la ausencia de política industrial, hablar de esa forma de conseguir competitividad solo a base de bajar salarios olvidando la educación, la investigación, pero creo que llegado este momento lo mejor es que vaya apurando ya mi intervención hablando del Consejo del jueves y del viernes.

## CRECIMIENTO.

Un consejo crucial, uno más. No sé si decir, "este sí que sí". Pero es verdad que es uno más. Muy importante. Vamos a hablar de crecimiento, es probable que se apruebe un plan de crecimiento; ojalá se apruebe. Nosotros estamos en esa posición. El jueves nos reunimos los socialistas europeos, y los socialistas españoles vamos a llevar propuestas para que los socialistas europeos, a través de los gobiernos, o a través directamente de los medios que tenemos a nuestro alcance, hagamos llegar al Consejo Europeo nuestras propuestas, que son, primero, que el plan de crecimiento se apruebe ya; segundo, que incluya fórmulas para que nuestras pequeñas y medianas empresas se puedan beneficiar de este plan; tercero, que haya un plan específico de empleo para los países que más desempleo tienen, y en este caso para los países que más desempleo juvenil tienen. Estas cosas respecto al plan de crecimiento, que tiene que aprobarse ya.

Que se apruebe rápidamente un impuesto al que se refería Griñán, de transacciones financieras, que tiene que entrar en vigor rápidamente, entre otras cosas para financiar ese plan. Que el Consejo hable de crecimiento en toda su extensión, que crecer no es sólo que haya reformas estructurales, que sin duda mejoran el crecimiento, no es solo un plan de crecimiento y de inversiones...

Crece es que haya liquidez, que haya tipos de interés adecuados y que se alivien las tensiones de nuestro mercado de deuda, y todo eso remite al papel del BCE, que tiene que cambiar algunas de sus posiciones tradicionales, y que tiene que

echar una mano, sin duda, para que ese crecimiento sea una realidad. Es verdad que el Banco puede pedirle algo a la UE, y nosotros creemos que la UE se lo debe dar. El BCE puede pedirle al Consejo Europeo decisiones políticas claras, rotundas, para comprometerse con esta política de crecimiento y el Consejo Europeo se las debe dar. Ahí hablaríamos de la Unión Bancaria, que es algo tan importante para España como que un euro en España tenga la misma garantía que un euro en cualquier banco alemán. O las uniones fiscales, entre otras cosas la armonización fiscal, que impedirá esas políticas de desfiscalización competitiva, que nos están haciendo daño; a nuestro país en concreto le están haciendo daño.

## DECISIÓN POLÍTICA.

La creación del euro fue un gran impulso político, fue una gran decisión política, que hoy sabemos que nació a medias, con insuficiencias, pero una decisión política insuficiente se completa con otra decisión política. Y de política es de lo que tienen que hablar este fin de semana los presidentes de la Unión Europea en el Consejo, de política, de decisiones políticas. Creo que nada mejor para pedirle al BCE que cambie su política que el Consejo establezca con claridad dónde queremos ir para garantizar que el euro funcione; es decir, para restañar estos defectos del euro, que están impidiendo que la crisis se supere en Europa.

Voy terminando ya. He hablado de seis meses. Seis meses en los que creo honestamente que España ha perdido confianza, dentro y fuera. La ha perdido. Porque el Gobierno ha hecho lo contrario de lo que dijo que iba a hacer. Y eso resta confianza, dentro y fuera. La ha perdido porque el Gobierno se ha preocupado mucho más de buscar culpables hacia atrás que de mirar al futuro.

Ha encontrado culpables de todo tipo: las CCAA, en lugar de explicar en Bruselas qué ha pasado con los ingresos, con los gastos, por qué se ha ido el déficit; ha buscado culpables, las universidades, los sindicatos, los rectores, siempre la oposición. Buscando culpables. Porque escondió los presupuestos, porque los que presentó no son creíbles. Porque ha gestionado muy mal la reforma financiera y porque ha hecho una gestión si me permiten alegre, entre comillas, del rescate, que no ha sentado nada bien fuera y que no se entiende en absoluto fuera.

Por eso hemos perdido confianza a chorros, dentro y fuera. Y la confianza, como saben quienes me escuchan esta mañana, es un bien económico muy apreciado en los tiempos que corren. Estamos pasando una situación difícil y tenemos, entre otras cosas, que empezar por recuperar esa confianza, y por eso creemos que el Gobierno tiene que dialogar y que pactar. Dialogar y pactar, no imponer, no reclamar apoyo gratuito, no. Dialogar y pactar, que ahora que se habla tanto de hojas de ruta, España necesita su propia hoja de ruta. Una hoja de ruta que comprometa al Gobierno, pero no sólo al Gobierno, que comprometa a las instituciones empezando por la oposición. Creemos que hace falta esa hoja de ruta en la que se consideren, al menos, cinco cosas:



Una primera –a la que me he referido-, la política de austeridad y la política de crecimiento. Hemos acordado muchas cosas con el Gobierno en relación con la austeridad y el crecimiento para defender en Europa juntos, lo hemos hecho, y este fin de semana el señor Rajoy y yo mismo vamos a hablar prácticamente de lo mismo, él en el Consejo y yo en la reunión de los socialistas europeos. Y es muy bueno que España tenga esa política acordada, pero lo que hemos hecho para Europa tenemos que hacerlo para España.

## COHESIÓN SOCIAL.

En segundo lugar hay que hablar de cohesión social, naturalmente para defenderla, de educación y de sanidad. No nos oponemos los socialistas a ahorrar, lo que queremos es hacerlo con cabeza. Como acostumbra a decir el presidente Griñán, las comunidades gestionan la educación y la sanidad, pero una buena parte de los impuestos con los que gestionan o pagan esa educación y sanidad, son decisiones del Estado. Conviene sentarse y hay sitios donde hacerlo, una Conferencia de Presidentes, para discutir cómo ahorramos o lo que me parece más racional: qué política educativa y sanitaria queremos y qué impuestos necesitamos para desarrollarla. Esa es una buena discusión y luego ya veremos quién lo hace.

Lo importante es qué política sanitaria y qué política educativa queremos, y luego ya veremos cómo la pagamos y quién la ejecuta. Esa discusión es necesaria, porque de lo contrario lo que estamos haciendo es recortando aquí y de allá y creando -si me permiten la expresión – un sistema sanitario que dentro de poco será lo más parecido al monstruo de Frankenstein, irreconocible como sistema sanitario español.

Tercero, la reforma financiera. Hay que acordarla y sería muy bueno hacerlo. En cuarto lugar, la eficacia de nuestro sistema autonómico, la eficacia, cómo trabajan los ayuntamientos, las CCAA y el Estado conjuntamente. Es bueno acordarlo porque los partidos políticos, entre otros el PP y el PSOE, estamos presentes en todas las instituciones. Y, finalmente, el respeto a las instituciones del Estado. Respeto que significa, entre otras cosas, la renuncia a su utilización partidista.

De estas cinco cosas hay que hablar. Estas cinco cosas convendría acordarlas, no solo el PSOE y el PP, el Gobierno y el PSOE, no, creo que corresponde a más, a los agentes sociales, sindicatos, empresarios, a las CCAA, a los ayuntamientos... Pero esto sería una hoja de ruta con cinco puntos para salir de la crisis y hacerlo de forma armónica, de forma pactada, de forma acordada. Me han oído ustedes decir muchas veces que los países fuertes lo son entre otras cosas porque son capaces de abordar la crisis unidos, juntos, y eso es lo que el Partido Socialista propone con sus propuestas; acordando, que no es imponiendo, es dialogando y buscando consensos. Esa es nuestra propuesta.

# Información



Entre tanto, seguiremos haciendo nuestra oposición, una oposición leal que consiste en acordar cuando se puede y en discrepar y confrontar cuando no se está de acuerdo, porque esas son las reglas de la democracia. Pero creemos que sería muy bueno para el país esa hoja de ruta compartida y acordada; pensamos que sería una forma de abordar la crisis y una forma muy importante para ganar credibilidad fuera, que bien lo necesitamos.

Nada más, muchísimas gracias.